

Resumen

El artículo 11 de la Ley Orgánica de Procedimientos Administrativos consagra el principio de irretroactividad de la doctrina administrativa, por el cual los órganos de la Administración pública pueden cambiar sus interpretaciones sin afectar derechos adquiridos ni modificar actos administrativos firmes, excepto si favorecen al particular. Sin embargo, el texto constitucional prioriza los intereses colectivos y generales sobre los del particular.

En este contexto, en la presente investigación se analizó la posibilidad de revocar actos administrativos particulares creadores de intereses o derechos y definitivamente firmes, que entran en conflicto con intereses colectivos o difusos. De igual manera, se exploran cuestiones como los límites de este principio, los procedimientos aplicables y la obligación de indemnizar al particular afectado. Como conclusión, se determinó que la Administración pública puede revocar dichos actos en virtud de su potestad de autotutela (interés público) e interés general, sin necesidad de indemnizar en todos los casos, ni seguir el procedimiento previsto en la Ley de expropiación por causa de utilidad pública o social, que es el criterio mayoritario. Esto demuestra que el principio de irretroactividad y sus efectos en el tiempo son relativos y dependerán de la evaluación de cada caso.

Finalmente, se recomienda la reforma de la Ley Orgánica de Procedimientos Administrativos para regular explícitamente este tipo de revocatoria por razones de interés público y así establecer un procedimiento claro a seguir.

Abstract

Article 11 of the Organic Law of Administrative Procedures establishes the principle of non-retroactivity of the administrative doctrine, by which the organs of the Public Administration may change their interpretations without affecting acquired rights or modifying final administrative acts, except if they favor the individual. However, the constitution prioritizes the collective and general interests over those of the individual.

In this context, the research analyzes the possibility of revoking final private administrative acts that create interests or rights that conflict with collective or diffuse interests. Issues such as the limits of this principle, the applicable procedures, and the obligation to compensate the affected individual are explored. As a conclusion, it was determined that the Public Administration may revoke such acts by virtue of its self-guardianship power (public interest) and general interest, without the need to compensate in all cases, nor follow the procedure provided for in the law on expropriation for reasons of public or social utility, which is the majority criterion. This shows that the principle of non-retroactivity and its effects in time are relative and will depend on the evaluation of each case.

Finally, it is recommended that the Organic Law of Administrative Procedures be amended to explicitly regulate this type of revocation for reasons of public interest, and thus establish a clear procedure to be followed.